

**De lo oscuro a la luz: voces de adolescentes que narran su historia de contextos de vulnerabilidad y protección en la Comunidad Terapéutica Semillas de Amor (CTSA)
Programa Mujer de la ciudad de Manizales**

Diana Carolina Garzón Botero

dianis617@hotmail.com

Ensayo como requisito parcial para optar al título de Psicóloga de la Universidad de Manizales

Tutora: **Psicóloga Myriam Salazar Henao**

Línea de Investigación: Desarrollo Psicosocial

Grupo de Investigación Perspectivas Políticas, Éticas y Morales de la Niñez y la Juventud

Universidad de Manizales

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Programa de Psicología

Manizales, agosto de 2014

Resumen:

Este ensayo se deriva del proyecto de investigación Prácticas discursivas en niños, niñas, jóvenes, agentes familiares e institucionales frente a la política de Haz Paz y convivencia en contextos de vulnerabilidad y violencia en el Eje Cafetero, Valle del Cauca, Medellín y Bogotá¹. A partir de la pregunta: ¿Cómo las experiencias de pertenecer a un proceso de protección se relaciona con las prácticas discursivas en las narrativas de un grupo de adolescentes en contextos de vulnerabilidad, frente a la experiencia de pertenecer a la institución de protección Comunidad Terapéutica Semillas de Amor Programa Mujer de la ciudad de Manizales? Se tuvo como objetivo: Comprender las prácticas discursivas en las narrativas de un grupo de adolescentes en contextos de vulnerabilidad, frente a la experiencia de pertenecer a una institución de protección Comunidad Terapéutica Semillas de Amor. Metodología: Investigación cualitativa de carácter comprensivo que se desarrollo en tres momentos: Descriptivo: identificación de fuentes teóricas investigación y fuentes primarias. Profundización: construcción de relatos de vida. Comprensivo: análisis estructural cualitativo de las narrativas, que se realizó mediante una matriz de análisis. Hallazgos: Se identifica la naturalización de los contextos de vulnerabilidad por parte de las adolescentes; sentimientos de desprotección desde los diferentes contextos de socialización, incluyendo el familiar y la adquisición de un nuevo sentido de vida a partir del proceso de protección. Discusión y conclusiones: Es necesario que agentes familiares e institucionales visibilicen sus voces en pro del mejoramiento de las políticas de atención que contribuyan a la creación de contextos de oportunidad.

Palabras clave: Narrativas, vulnerabilidad, prácticas discursivas, restablecimiento y protección de derechos.

Abstract:

This research job articulated itself to the investigation project Discursive Practices in children, teenagers, family and institutional agents towards the politic MAKE PEACE and

¹ Este proyecto hace parte del programa de investigación “Sentidos y prácticas políticas de niños, niñas y jóvenes en contextos de vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá: un camino posible de consolidación de la democracia, la paz y la reconciliación mediante procesos de formación ciudadana” programa con el apoyo de la convocatoria 543 de COLCIENCIAS-2011. El programa está vinculado al grupo de perspectivas políticas, éticas y morales de la niñez y la juventud de la Universidad de Manizales-CINDE.

cohabitation in school, in contexts characterized by vulnerability and violence in the Eje Cafetero, Valle del Cauca, Medellín and Bogotá. Objective: From the question: How are the experiences of belonging to a protection process related with the discursive practices of vulnerability in a group of female teenagers internalized in the Therapeutical Community Seeds of Love. Methodology: Qualitative Investigation, which was divided in three moments: Description: identification of primary and theoretical sources; Deepening: construction of life and comprehension anecdotes; analysis and interpretation of narratives, which was realized through an analysis matrix. Findings: there is an identified naturalization of vulnerable contexts from the teenagers; feelings of lack of protection in different contexts of socialization, including family and the acquisition of a new sense of life. Discussion and conclusions: it's necessary that family and institutional agents make their voices visible in pro of the bettering of the attention politics and contribute to the creation of contexts filled with opportunity.

Key words: Narratives vulnerability, discursive practices, restoration and protection of rights

Introducción

El presente ensayo se deriva de la experiencia como asistente de la Línea de investigación Desarrollo Psicosocial, adscrita al grupo de investigación Perspectivas políticas, éticas y morales de la niñez y la juventud, en el proyecto de investigación Prácticas discursivas de niños, niñas y jóvenes en contextos de vulnerabilidad y agentes familiares e institucionales frente a la política de Haz Paz y la convivencia en la escuela, en el Eje Cafetero, Valle del Cauca, Medellín y Bogotá.

Según datos estadísticos arrojados por Bienestar Familiar las cifras de maltrato psicológico y físico durante estos últimos seis años a niños, niñas y adolescentes, han aumentado aproximadamente un 98.1%, ubicándolos en diferentes contextos de vulnerabilidad con pocas garantías de bienestar y derechos.

Estas cifras muestran una realidad que viven niños, niñas y adolescentes en nuestro medio, por lo cual se ha hecho necesario incrementar el trabajo por parte del estado para el restablecimiento y protección de derechos y es por esta misma razón que es pertinente darle importancia a sus voces para conocer desde sus narrativas las problemáticas relacionadas con la

vulnerabilidad y sus experiencias de protección, ya que de esta manera podría ser una oportunidad de escuchar, lo que muchas veces se queda en silencio; a partir de esto surge la pregunta: ¿Cómo las experiencias de pertenecer a un proceso de protección se relaciona con las prácticas discursivas en las narrativas de un grupo de adolescentes en contextos de vulnerabilidad, frente a la experiencia de pertenecer a la institución de protección Comunidad Terapéutica Semillas de Amor Programa Mujer de la ciudad de Manizales? Desde sus propias experiencias se hace útil tener conocimientos de sus discursos y prácticas para a portar a la cualificación y fortalecimiento de los procesos de protección, teniendo en cuenta sus vivencias saberes y necesidades, haciendo posible la creación, el fortalecimiento de programas y herramientas de trabajo de mayor impacto en el ámbito familiar e institucional.

La reflexión teórica se centra en las categorías de vulnerabilidad, protección integral y prácticas discursivas desde la perspectiva del desarrollo humano y los derechos. Para ello se consultaron diversas fuentes teóricas. Para la categoría protección se trabajó desde los planteamientos normativos nacionales como la Constitución Política de Colombia, la Ley 1098 de Infancia y Adolescencia. Desde la psicología se apoya en la perspectiva sistémica trabajada por Ángela Hernández y Jairo Estupiñán (2006), quienes han desarrollado el modelo generativo de atención a familias. La categoría vulnerabilidad se fundamentó desde la perspectiva psiquiátrica de Chambers (1989) y la perspectiva psicológica de Livia Jarque Llamazares (2008).

Los antecedentes investigativos se analizaron retomando investigaciones realizadas en los últimos cinco años, para lo cual se abordaron las siguientes temáticas: Análisis de la situación de derechos de niños, niñas y adolescentes en Colombia (Durán, 2008); restablecimiento de derechos en el sistema de bienestar familiar sobre contextos de vulnerabilidad y derechos, (Durán, Guáqueta & Torres, 2009); restablecimiento y protección de derechos, estudio realizado por investigadores del Observatorio de infancia de la ciudad de Bogotá: Diagnóstico de reconocimiento, vulneración y restablecimiento de los derechos de niñas y niños (Bolívar, Echeverry & Restrepo, 2010); derechos del niño en contextos de vulnerabilidad (Arrizaga, 2010) y Las voces de niñas, niños y adolescentes sobre la violencia, de la Secretaría Regional en América Latina (2006). Estos antecedentes aportan una mirada desde diferentes perspectivas jurídicas y psicosociales. Botero, Salazar y Torres sobre las narrativas familiares e institucionales sobre la atención de niños, niñas y jóvenes en los procesos de institucionalización (2008).

Este ensayo está conformado por los siguientes tópicos: Contexto institucional, Antecedentes investigativos y referente teórico, Objetivos, Metodología, Hallazgos, Discusión y Conclusiones.

El objetivo de esta investigación es comprender las prácticas discursivas en las narrativas de un grupo de adolescentes en contextos de vulnerabilidad frente a la experiencia de pertenecer a una institución de protección en la Comunidad Terapéutica Semillas de Amor (modalidad Internado Programa Mujer).

Contexto Institucional

Para el caso específico de esta investigación se eligió como escenario de trabajo la Comunidad Terapéutica Semillas de Amor (CTSA), que es una organización sin ánimo de lucro, vinculada al Sistema Nacional de Bienestar Familiar y que tiene como objetivo restituir y defender los derechos fundamentales de los y las adolescentes en situación de calle, consumo y/o adicción de sustancias psicoactivas, víctimas del conflicto armado y abuso sexual. La institución se encuentra ubicada en la ciudad de Manizales y actualmente maneja diferentes programas: Emergencia, centro transitorio, seminternado e internado hombre y mujer, atendiendo a una población con edades entre 12 y 18 años; dichos programas permiten la adecuada atención a los y las adolescentes que ingresan a la Comunidad para el mejoramiento de su calidad de vida, lo cual permite brindarles atención en su desarrollo psico-afectivo, espiritual, familiar, social, y así garantizar la cobertura integral de sus derechos fundamentales.

Es importante nombrar que los programas de internamiento tienen un tiempo de permanencia de un año aproximadamente, con excepción de los y las adolescentes que se encuentren en medida de adoptabilidad.

La Comunidad Terapéutica Semillas de Amor ofrece atención integral, al posibilitar en su trabajo pedagógico terapéutico una intervención orientada a la construcción de sentido de vida mediante el reconocimiento y superación de hechos traumáticos que llevaron al consumo; por lo tanto partimos de una concepción dinámica y crítica del ser humano, que se construye en el encuentro con el otro para descubrir un horizonte trascendente a la existencia, en donde el respeto por la diferencia, la autocrítica, el amor, la equidad y el bienestar común, orientan la construcción de un nuevo proyecto de vida. Para ello se desarrolla una

propuesta de enseñanza basada en la pedagogía crítica y en un enfoque educativo para la diversidad, la inclusión y la cohesión social, asumiendo la educación como un medio que recupere la integridad del sujeto para ubicarlo en el mundo complejo de circunstancias sociales que envuelven diferentes comportamientos (Montoya, 2010, p. 13).

La institución CTSA Programa Mujer acoge un número máximo de 20 adolescentes con quienes desarrolla un modelo terapéutico de atención psicosocial de carácter humanístico-existencial que reconoce la capacidad del ser humano de orientarse constructivamente hacia la autorrealización. Para ello se apoya en:

“La pedagogía crítica, la terapia racional emotiva, el modelo sistémico de familia, el arte terapia, la terapia psico educativa y técnicas motivacionales, con el fin de llevar al adolescente a identificar y modificar las cadenas de comportamientos y pensamientos que lo inducen al consumo, desarrollando habilidades de afrontamiento y autocontrol para evitar la recaída” (Montoya, 2010, p. 15).

Antecedentes Investigativos y Contexto Teórico

Vulnerabilidad: Concepciones teóricas

La vulnerabilidad es entendida como:

“la exposición a contingencias y tensión, y la dificultad para afrontarlas. La vulnerabilidad tiene por tanto dos partes: una parte externa, de los riesgos, convulsiones y presión a las cuales está sujeto un individuo o familia; y una parte interna, que es la indefensión, esto es, una falta de medios para afrontar la situación sin pérdidas perjudiciales” (Chambers, 1989, p. 1).

En este sentido se reconoce que en algunos casos los individuos no cuentan con las suficientes estrategias emocionales para afrontar situaciones de vulnerabilidad, haciéndose necesario en este aspecto tener en cuenta que “la fragilidad emocional se acentúa cuando hay un historial como víctima de delitos violentos o de abuso, cuando hay un estrés acumulativo, cuando hay antecedentes psiquiátricos familiares o cuando hay un divorcio de los padres antes de la adolescencia de la víctima” (Jarque, 2008, p. 5).

Ante las diversas situaciones de vulnerabilidad a las que se ven expuestos algunos individuos se tienen en cuenta dos ámbitos de gran repercusión sobre las personas, los cuales son: “la vulnerabilidad psicológica (entendida como la precariedad del equilibrio emocional de la persona) y su vulnerabilidad biológica (vinculada de forma innata al umbral de activación psicofisiológica del sujeto)” (Jarque, 2008, p. 5).

En concordancia con lo anterior el individuo necesita de una constante interacción entre sus contextos familiar, cultural y social y los recursos intrapersonales que promuevan su estabilidad emocional y unas condiciones socioculturales que mitiguen en conjunto las condiciones de vulnerabilidad.

Para apoyar la idea anterior Lampis, (2010) resalta que “las condiciones de pobreza, desempleo, seguridad social, la mala distribución de los activos (desigualdad), las condiciones de violencia que rodean a los grupos poblacionales más vulnerables, hacen parte de las condiciones de vulnerabilidad que pueden rodear a cada ser humano”, las cuales a su vez hacen que el individuo dependa de la relación que sostiene con los otros.

Dado lo anterior, a la hora de abordar el tema de la vulnerabilidad, se plantea entonces que esta ubica al individuo en condiciones de desigualdad en entornos sociales, económicos y jurídicos, ligados también al incumplimiento de los derechos, observándose la desigualdad que rodea a diversos grupos poblacionales y que hace parte de una realidad tal vez invisible o indiferente en muchos sectores del país.

Bolívar y Echeverry (2010), señalan que la vulneración de derechos de los niños, niñas y adolescentes es una constante en el diario vivir de la sociedad, a pesar de que en Colombia existen marcos normativos y legales que exigen el bienestar y la garantía para este tipo de población. Sin embargo, aún con la existencia del Código de la infancia y adolescencia, esto continúa sucediendo, sumándole la gravedad de la inobservancia y la falta de reconocimiento de este tipo de contextos y situaciones de vulnerabilidad en las cuales se ven envueltos los niños, niñas y adolescentes, evidenciada desde las cifras estadísticas expuestas inicialmente.

Protección integral: concepciones teóricas

Para comprender la categoría protección se retoma la raíz etimológica del latín *protectio*, el cual se define como: “la acción y el efecto de proteger, es decir, es el conjunto de medidas usadas por un sistema dedicado a la protección”.

En concordancia con lo anterior desde el contexto legal en Colombia y según la ley 1098 del Código de la infancia y la adolescencia (2006), “se entiende por protección integral de los niños, niñas y adolescentes el reconocimiento como sujetos de derecho, la garantía y el cumplimiento de los mismos, la prevención de su amenaza o vulneración y la seguridad de su restablecimiento de inmediato en desarrollo del principio de interés superior” (art.7).

En consecuencia con las problemáticas de vulneración de derechos y condiciones de desigualdad ya mencionadas, surge el interés y por ende obligación, por parte del Estado, de trabajar por el restablecimiento y la protección de los derechos de las niñas, niños y adolescentes buscando garantizar el bienestar de esta población, que según el Código de la infancia y la adolescencia (2006) “dispuso que la autoridad competente debe asegurar que en relación con cualquiera de las medidas de restablecimiento de derechos esté garantizado el acompañamiento que se requiere” (art. 53, párrafo. 1) y además asignó en forma manifiesta a los coordinadores de los centros zonales del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, la función de hacer el seguimiento de las medidas tomadas (art. 96, inc. 2, citado en Rojas, 2008, p. 51).

Se espera entonces que los niños, niñas y adolescentes adquieran herramientas útiles para afrontar el mundo con mayor fortaleza, mediante los programas que se desarrollan en instituciones de restablecimiento y protección de derechos, con un trabajo interdisciplinario.

Sin embargo en la investigación realizada por Durán, Guaqueta y Torres, (2009) se reconoce que este tipo de programas, en muchos de los casos, no logran cumplir con el objetivo de restablecer y proteger los derechos de los adolescentes de forma general, por las siguientes razones: La falta de trabajo integral por parte de los equipos interdisciplinarios para atender las necesidades de este tipo de población y sus problemáticas; la falta de recursos económicos insuficientes para proporcionarles una atención y un apoyo de mayor impacto; además, no todos los equipos que trabajan con esta población tienen la formación adecuada, donde se evidencian vacíos en el trabajo con familias, constituyéndose en factores que inciden en una adecuada intervención jurídica y social.

No obstante, no se puede desconocer que este tipo de instituciones son proveedoras de espacios de fortalecimiento físico, moral, emocional y psicológico, lo cual tiene impacto en algunos de los adolescentes, por ejemplo la resignificación de sus percepciones y sentido de vida orientados a la construcción de su proyecto de vida, lo cual se centra en el reconocimiento de los factores de vulnerabilidad y en el fortalecimiento y potenciación de sus recursos personales a partir de la experiencia de estar vinculados a procesos de protección.

Prácticas discursivas: Concepciones teóricas

Abordando y entendiendo el concepto de prácticas discursivas según Foucault (1971, citado por Botticelli, 2011), “las prácticas discursivas no son pura y simplemente modos de fabricación de discursos. Ellas también toman cuerpo en el conjunto de las técnicas, las instituciones y los esquemas del comportamiento” (p. 121).

Dicho concepto argumenta que las prácticas discursivas de los niños, niñas y adolescentes no solo se limitan a los discursos que dan respecto a sus relatos de vida y las situaciones de vulnerabilidad en las cuales pueden estar inmersos, sino que también las prácticas incluyen la reconstrucción de relatos mediados por un contexto social específico, en donde estos se pueden manifestar en narrativas, definidas como “la composición completa de tramas y desenlaces, de allí que los tejidos enunciados personifican las relaciones inter-discursivas que conforman diálogos internos con voces ajenas y ecos que articulan los mundos sociales y subjetivos” (López & Salazar, 2009, p. 23).

Con relación a lo anterior, se incluyen en dichas prácticas esquemas de comportamiento y contextos socioculturales mediadores en cada relato de vida. Aclarando que desde diferentes escenarios sociales en donde cada individuo se ve expuesto, la familia es el primer contexto de socialización donde se crean los primeros vínculos afectivos y relaciones interpersonales, observándola como aquella:

“una unidad de supervivencia, porque es en ella donde se satisfacen las necesidades básicas de orden afectivo, sexual, económico, de protección y de sentido de la vida de todos sus miembros. La vida humana depende de la satisfacción de esas necesidades, dentro de vínculos emocionales

significativos que van más allá de la consanguinidad” (Estupiñán & Hernández, 2006, p. 1).

A partir de lo anterior se plantea que “Los conflictos relacionales y los problemas individuales de los miembros de la familia revelan un estancamiento del desarrollo y una interferencia en la adaptabilidad. La adaptabilidad es la forma como la familia y el entorno social se colaboran mutuamente para su supervivencia y su co-evolución” (Estupiñán & Hernández, 2006, p. 2). Por lo tanto el contexto familiar es uno de los escenarios determinantes para proporcionar los medios de protección en el ámbito educativo, económico, afectivo y psicológico. En su defecto se presenta indefensión y vulnerabilidad.

Para concluir, es necesario tener en cuenta que si bien la familia cumple un rol fundamental, la garantía de derechos es posible gracias a la interacción corresponsable de la familia, el estado y la sociedad.

Objetivo

Comprender las prácticas discursivas en las narrativas de un grupo de adolescentes en contextos de vulnerabilidad, frente a la experiencia de pertenecer a una institución de protección Comunidad Terapéutica Semillas de Amor (modalidad internado Programa Mujer).

Metodología

La propuesta de trabajo partió de un enfoque cualitativo, con un interés investigativo de tipo interpretativo orientado a comprender una realidad de vida. El diseño fue de corte hermenéutico, donde el interés fue hacer una lectura de un fenómeno específico de la realidad desde diferentes posiciones teóricas, y de esta manera develar mediante las narrativas de cinco adolescentes la experiencia de pertenecer a una institución de protección de derechos como lo es la Comunidad Terapéutica Semillas de Amor (CTSA) en la ciudad de Manizales.

Para dar respuesta a la pregunta de investigación se utilizó como técnica las narrativas o relatos de vida que permiten conocer parte de la vida de una persona, o episodios determinadas de la misma, mediante “la composición completa de tramas y desenlaces, de allí que los tejidos

enunciados personifican las relaciones inter-discursivas que conforman diálogos internos con voces ajenas y ecos que articulan los mundos sociales y subjetivos” (López y Salazar 2009, p.23)

La interpretación de la información pretendió llegar a una descripción, relación, diferenciación y constitución de sentido sobre las percepciones, prácticas discursivas de las adolescentes participantes.

El trabajo metodológico se desarrolló en tres momentos:

El primer momento fue de carácter descriptivo, el cual consistió en identificar las fuentes teóricas y antecedentes investigativos; las fuentes primarias como lo fue la institución donde se desarrolló la propuesta de investigación, teniendo en cuenta las categorías de análisis: Contextos de vulnerabilidad, protección integral y prácticas discursivas; paralelamente se seleccionó un grupo de cinco adolescentes entre 13 y 17 años de edad vinculadas a la Comunidad Terapéutica Semillas de Amor modalidad internado Programa Mujer, teniendo en cuenta sus motivos de ingreso a la Comunidad, las cinco adolescentes, quienes hasta el momento del trabajo tenían entre 7 y 11 meses de permanecía en la Comunidad participaron de forma activa durante todo el proceso investigativo, es importante resaltar que en este primer momento las adolescentes firmaron de forma voluntaria un consentimiento informado donde se les explicó de forma detallada todo el proceso del trabajo que se iba a realizar.

El segundo momento fue de profundización, el cual consistió en la construcción de los relatos de vida y los testimonios del grupo de adolescentes participantes vinculadas a la CTSA, los cuales se realizaron por medio del un taller: “Narrativas de la experiencia de protección”, en el cual las adolescentes realizaron un relato de las experiencias en el proceso de pertenecer a una institución de protección de derechos, teniendo en cuenta cómo eran antes de llegar a la CTSA y cómo son actualmente, así mismo en este mismo momento realizaron un dibujo donde graficaron de forma creativa cómo era su vida antes de llegar a la CTSA y cómo es ahora a partir de la experiencia que han vivido al estar vinculadas al programa de restablecimiento y protección de derechos; en este punto es importante resaltar que cada adolescente seleccionó un seudónimo con la finalidad de proteger su identidad.

El tercer momento fue de comprensión, donde se realizó el respectivo análisis e interpretación de las narrativas realizadas por las adolescentes de la CTSA, haciendo uso de una

matriz de análisis para narrativas (Tabla 1) teniendo en cuenta las tres categorías que se vienen trabajando: Vulnerabilidad, prácticas discursivas y protección.

(Tabla 1) Matriz de análisis de narrativas

ANÁLISIS DE NARRATIVAS	CUADRO DE CONTENIDO DE NARRATIVAS
EVIDENCIA EMPÍRICA	
LO COMÚN	CATEGORÍA DE VULNERABILIDAD CATEGORIA PRÁCTICAS DISCURSIVAS CATEGORÍA DE PROTECCIÓN INTEGRAL DE DERECHOS
LO ABSTRACTO	
LO DIFERENTE	

A partir de las narrativas realizadas por las cinco adolescentes de forma individual se materializó la información en la matriz de análisis nombrada anteriormente de acuerdo a las tres categorías que se vienen trabajando a lo largo del proceso; para ello los textos seleccionados respondieron a las distinciones señaladas por los diferentes intérpretes del proceso y su posición con respecto a las condiciones materiales y simbólicas mundovitales. También se identificaron similitudes y regularidades en los discursos tácitos desde los diferentes ángulos de comprensión de la realidad de las adolescentes.

Hallazgos

A partir del análisis de las narrativas se encontraron las siguientes tendencias y categorías emergentes frente a la vulnerabilidad y protección:

Prácticas discursivas sobre vulnerabilidad, en las que la situación de vulnerabilidad se expresa en la vivencia de violencia causada miembros de la familia, como aparecen en los siguientes relatos:

“... mi mamá usaba mucho la fuerza bruta para detenerme en muchas cosas y uno como joven cree que tiene un mundo comprado pero entonces entre más agresiva ella reaccionaba yo reaccionaba peor” (Rap, 16 años, Aguadas).

“... me fui para donde mi mamá y a seguir allá con ella a seguirme aguantando todas las cantaletas a que me tratara mal a que me maltratara” (Amor, 17 años, Manizales).

“Mi hermana también me maltrataba mucho porque ella tenía como once años y se fue para allá donde mi papá y empezó a maltratarme y me humillaba mucho y me hacía sentir muy mal y entonces cada que mi papá se iba ella empezaba a pegarme y a maltratarme mucho” (Amor, 17 años, Manizales).

En las narraciones anteriores se evidencia la existencia de ambientes familiares marcados por la violencia y el maltrato físico y psicológico como prácticas de relación intrafamiliar para controlar el comportamiento de las adolescentes, lo cual se constituye en un indicador de la manera en la que son tratadas las adolescentes y como un indicador fundante de sus valores.

Prácticas discursivas como situación de vida en calle y conductas delictivas, un estilo de vida: Disposiciones subjetivas y condiciones objetivas

“Yo empecé a vender vicio también, yo fumaba marihuana y vendía bazuco, empecé a trabajar con la señora y entonces empecé a vender” (Rap, 16 años, Aguadas).

“El solo me buscaba para tener relaciones sexuales y para consumir” (Rap, 16 años, Aguadas).

“Yo iba por los pedidos de droga y me regalaba comida, me regalaba plata” (Azul, 13 años, Manizales).

“Empecé a rondar las calles, empecé a rodar las calles, ya después de un tiempo duré durmiendo en las ollas” (Rap, 16 años, Aguadas).

“De vivir tanta calle, tantas ollas y después de no encontrarle sentido a la vida sino vivir consumiendo y consumiendo y que todo lo que conseguía era para consumir me dejé envolver ya demasiado y ya empecé a vender el cuerpo” (Rap, 16 años, Aguadas).

“Yo veía que un muchacho se me iba a acercar y yo agresiva de una le sacaba la cabra o lo que yo tuviera; me defendía, empezaba a agarrarme a irme con los amigos que yo tenía a más arriba a otro barrio a agarrarnos con ellos a tirar piedra, cuchillo, de todo” (Amor, 17 años, Manizales).

“Yo se puede decir que yo era de una pandilla y entonces, de esa pandilla mataron a una amiga mía y le dieron una muerte muy dolorosa, la torturaron y de ella seguía yo” (Amor, 17 años, Manizales).

Desde una perspectiva histórica los términos de vulnerabilidad, inclusión y exclusión evocan las nociones de marginalidad, pobreza, igualdad, desigualdad e injusticia; en este sentido la marginalidad incluye a grupos de adolescentes y jóvenes en los que durante momentos de sus vidas han transitado por situaciones de pandillismo, delincuencia y vida en la calle, que afectan negativamente la construcción de sus subjetividades.

Prácticas discursivas de vulnerabilidad como consumo de SPA y microtráfico:

“Yo por la noche me encerré en mi cuarto sola a pegar los zapatos y en ese momento me acordé de todo lo que me habían dicho sobre eso y yo misma lo metí en una bolsa negra y me dormí, al momento desperté y estaba toda untada de solución pero no sentí nada y lo seguí haciendo porque me ayudaba a olvidar los problemas de mi casa” (Rap, 16 años, Aguadas).

“Yo me acosté en esa cama y esa cama estaba llena de patas, colillas de cigarrillo, manchas de periodo, con basura, olía horrible, yo me acuerdo pero yo con tal de estar hueliendo no me importaba nada de eso, ya después empezamos a consumir y a consumir, consumir y a consumir” (Rap, 16 años, Aguadas).

“Pusimos la cortina en la mitad de la pieza y la cama quedó dividida en dos y entonces yo no sé y entonces el pago y nos fuimos a comprar más droga y ella y yo nos quedamos drogándonos al otro lado de la cama y en el otro lado de la cama estaba el borracho con la prostituta” (Azul, 16 años, Manizales).

“Mi tío consumía mucho, se estaba volviendo un desechable, me tocaba mucho verlo en la calle, durmiendo en la calle consumiendo, a veces llegaba herido a la casa, hasta que un día (silencio) yo empecé a consumir” (Fortaleza, 15 años, Manizales).

“Pues en mi casa habían muchos problemas y yo ya estaba cansada de eso hasta que un día llegó un supuesto amigo y él me llevó al vicio, que eso me iba a ayudar a salir de los problemas, que me iba a alejar de todo lo que me generaba en mi casa que eran problemas, por esas simples razones llegué al vicio porque ese supuesto amigo me dijo eso que eso me iba a sacar de los problemas y mentiras que no, en verdad no era así, antes se me agrandaron los problemas hubieron más dificultades en mi familia” (Fortaleza, 15 años, Manizales).

Es entonces en esa interacción social con este medio, donde encuentran una salida ante las dificultades e inconformidades al interior de la familia, en algunos casos las adolescentes desde sus contextos familiares ya vienen con conocimiento de la existencia de las sustancias psicoactivas. Así como normalizan las situaciones de maltrato, normalizan las situaciones del uso y abuso de sustancias psicoactivas y esto se da debido a que en algunos casos dentro de su núcleo familiar, existen personas con este tipo de problemática.

Se hace evidente la normalización de la situación de consumo de sustancias psicoactivas, la cual se aprecia desde los contextos familiares en los cuales han crecido las adolescentes, manifestándose cómo la oferta del consumo de sustancias psicoactivas prevalece y se convierte en una elección para afrontar las problemáticas familiares.

Ambiente familiar conflictivo

A continuación se presentan algunas narrativas que dan evidencia de esta tendencia:

“En mi familia se veía mucho la distancia y un ambiente muy frío, la inestabilidad económica que había en mi casa, que a mí me frustraba mucho y muchas cosas que pasaban en la casa, faltaba de todo, convivencia, poca paciencia, tolerancia” (Rap, 16 años, Aguadas).

“Yo llegué al consumo por tantos problemas familiares, la situación económica, mi hermano cuando tenía las peleas con mi mamá que le tiraba la comida a los pies, que sacaba a pelear a mi papá a cuchillo, que cuando me pegaba a mí, pues eso me ha dejado muy marcada” (Dulce, 16 años, Aguadas).

“Llegaba a mi casa para que ella me alegara y entonces seguía y seguía así el tiempo, entonces ella seguía maltratándome, alegándome, seguía teniendo problemas con ella, con mi familia, con mis hermanas” (Amor, 17 años, Aguadas).

A raíz de los relatos mencionados, se da cuenta de un ambiente familiar hostil y conflictivo, además de las secuelas emocionales que deja la violencia, el maltrato físico y psicológico, situaciones de consumo de sustancias psicoactivas, prostitución, evasión del hogar, deserción escolar hasta ser víctimas de abuso sexual o abandono del hogar.

Prácticas discursivas de protección como reconocimiento a la condición humana, mediante procesos de restablecimiento de derechos

A partir de lo evidenciado en las narrativas de la categoría de protección se resalta la construcción de la percepciones y conceptos del contexto institucional como garante y proporcionador de protección y bienestar; a continuación se presentan las respectivas narrativas:

“... cuando bajo a mi casa y lo primero que veo es un taxi ahí esperándome con dos policías en una esquina y otros dos en la otra esquina y mi mamá con mis maletas adentro y el defensor de familia y entonces en ese momento me dijeron que me iban a internar que yo no sé qué... para semillas de amor” (Rap, 16 años, Aguadas).

“Entonces por la noche estábamos por allá en medicina legal y entonces por la noche una cucha habló con mi mamá y yo y nos dijo que me iban a internar” (Azul, 13 años, Manizales).

“Gracias a mi Dios decidí cambiar y decidí meterme a un internado y entonces yo le dije a ella que sí que me cambiaran la medida que yo me quería ir para un internado, acá me di cuenta de los factores de riesgo que yo tenía afuera de que donde no me hubiera decidido entregarme y cambiar estaría por allá en un semi internado y muerta” (Amor, 17 años, Manizales).

Protección como apoyo que marca la vida en un antes y un después, con nuevos aprendizajes y una nueva conciencia

“La vida es distinta y es como uno quiere, uno no puede rayarse la cara uno mismo después de uno recibir el apoyo aquí de todas, me di cuenta que mi espíritu estaba manoseado (silencio) y mi carne callada pero todo eso quedó en el pasado” (Rap, 16 años, Aguadas).

“Mi vida ha cambiado por completo, yo recuperé mi familia y creo que yo soy la que obtuve ese logro porque pienso que ellos no vinieron a mí sino que yo los traje hacia mí, porque esto me

costó lágrimas, esto me costó muchas cosas, en este momento del proceso me siento grande, siento que tengo un espíritu limpio, que tengo sabiduría” (Rap, 16 años, Aguadas).

“Me pasaron muchas dificultades en un mes pero he intentado superarlas para seguir y ahí voy y ya tengo como mejores pensamientos de seguir adelante y de seguir luchando por lo que quiero a pensar de que tengo que salir sola de todas las dificultades” (Dulce, 16 años, Manizales).

“La verdad para mí la droga, la calle y esa vida desordenada era normal, yo no le veía nada de malo, solo era la manera como yo vivía” (Azul, 13 años Manizales).

“Para mí hacer las cosas bien o mal no me importaba simplemente era tratar de sobrevivir en lo que estaba, era como que la calle fuera una selva de cemento y el más vivo sobrevive y uno se tiene que valer por uno mismo” (Rap, 16 años, Aguadas).

Reconocimiento de los aprendizajes, cambios y posibilidades para la vida

“Desde muy pequeña me tocó vivir una vida muy dura” (Amor, 17 años, Manizales).

“Estoy contenta por mí misma ya que me estoy entregando con mucho amor y que estoy cambiando todo lo pasado y lo estoy volviendo como una historia de vida de la que puedo hablar y ya no me va a doler ni me va a reforzar que va a ser algo muy bonito de mi vida porque gracias a mi Dios estoy ahorita así porque como era antes y ahora como soy y eso me hizo ser mejor persona y muchas gracias” (Amor, 17 años, Manizales).

“Uno acá ya empieza a ver la vida diferente, yo me puse a analizarme y autoevaluarme en muchas cosas y me di cuenta que mi vida estaba al revés que uno en la vida lucha por estar mejor y yo estaba luchando por estar peor y no sé y en ese momento que las drogas hicieron parte de mi vida no sé, me autorreflexioné y me di cuenta que yo por lo que yo me metí en eso simplemente no soluciono nada, simplemente me hundió más, me hizo caer peor” (Rap, 16 años, Aguadas).

Valoración de la experiencia

“Mi experiencia acá ha sido muy buena porque me han enseñado muchas cosas, a valorarme, darle valor a todas las cosas buenas... (silencio)... a reconocer todas las conductas

de alto riesgo, a reconocer todo aquello que me ha hecho tanto daño, a superar muchas... muchos vacíos muchos dolores, muchas tristezas que en el pasado me marcaron pero que ahora yo los veo y los veo desde un punto de vista muy diferente y ahorita ya les puedo dar como mejor... como mejor manejo y eso va quedando atrás pero esto es una experiencia de vida que siempre va a ir ahí presente” (Dulce, 16 años, Manizales).

“Para mí esta institución me salvó la vida, yo iba a ser un basurero en el hueco, yo iba a ser una de las prostitutas de bronks de las que terminaban muecas, calvas, anoréxicas, comiendo en un andén y vendiendo pipas de 500 y... (silencio)... y mirar ahora que mi futuro ya lo veo distinto, lo veo grande” (Rap, 16 años, Aguadas).

“Esta experiencia pues igual esto ha sido duro porque estar acá no es fácil eso para nadie es un secreto pero no sé yo ahora que ya estoy bien esto fue como una bendición que Dios me dio” (Azul, 15 años, Manizales).

A partir de las experiencias de vida, sentimientos y percepciones del grupo de adolescentes, es posible apreciar en las prácticas discursivas que la familia es base fundamental y primaria para fomentar el desarrollo humano, reconociendo que desde las relaciones entre la sociedad y el estado debe existir una corresponsabilidad, de manera que se dé garantía a una formación y educación que fomenten la preparación de la familia, de los adolescentes y de las instituciones en pro de atender las necesidades de las personas en contextos de mayor vulnerabilidad.

Discusión

Las situaciones de vulnerabilidad y de riesgo social abarcan factores tanto internos como la vida familiar, la pobreza y la violencia intergeneracional, como externos reflejados en la problemática social, la violencia social, la exclusión, la explotación y la exposición a peligros físicos. Es así como el concepto de vulnerabilidad se va tornando múltiple en las formas que van mostrando los relatos dada la variedad de situaciones y de afrontamientos relacionados con dimensiones espacio-temporales e históricas que afectan las condiciones de vida y el ejercicio de derechos, en este caso de las adolescentes y las niñas.

Las narrativas que emergen sobre las nociones de vulnerabilidad desde las adolescentes expresan diversidad de matices de cómo un grupo se representa su propia existencia desde las

experiencias pasadas, las nuevas formas de percibir el presente y los relatos de las visiones e imágenes que se construyen en torno al futuro.

En consecuencia es importante tomar conciencia de la responsabilidad de la sociedad respecto al presente y futuro de los y las adolescentes, quienes han tenido que sufrir la indolencia y la indiferencia en un mundo que los estigmatiza generalmente por la precariedad de sus condiciones materiales, sociales o simbólicas de vida. Prácticas discursivas que los estigmatizan en la sociedad como “delincuentes, drogadictos, etc.”, cuando realmente son seres humanos a los cuales la vida les ha negado oportunidades para garantizar su bienestar y desarrollo.

Es tiempo de “romper con las cadenas del maltrato, el abuso, la indiferencia, el miedo, la subordinación, lo que implica recuperar el carácter público visible y audible de las injusticias, indignidades que se repiten de una generación a otra y de una época a otra” (López & Salazar, 2009, p. 16), y reconocer que este tema ha sido de gran interés para diferentes profesionales del estado, como lo mencionan en la investigación Bolívar y Echeverri (2010) quienes proporcionan una mirada real de la falta de reconocimiento de la vulneración de los derechos de niños, niñas y adolescentes por parte de diferentes sectores de la sociedad, sea la familia o las instituciones, los cuales desde el desconocimiento normalizan las situaciones de vulnerabilidad y los contextos de poca garantía para el bienestar de los niños, niñas y adolescentes.

De igual forma, en estos relatos, es importante subrayar que la familia no puede concebirse exclusivamente como esencia de los referentes de seguridad y afecto; estos en los relatos, no se pueden fijar exclusivamente en la figura materna como expectativa social, sino que indican que esta también puede naturalizar las formas de discriminación, estigmatización y negación.

Frente a estos trabajos la relación niñez y vulnerabilidad se constituye en un campo de conocimiento frente a una problemática central que es necesario seguir investigando para incidir en políticas y programa de niñez y adolescencia, como cursos de acción para intervenir los contextos de vulnerabilidad que los ha acompañado desde su niñez. También para la reflexión los procesos de prevención, promoción, garantía y restablecimiento de derechos

Así mismo para fortalecer los saberes y los discursos de profesionales en los campos de la psicología, psiquiatría, el derecho, la educación y el trabajo social, entre otros para crear nuevas formas de relación interdisciplinar para lograr incidir en estas situaciones problemáticas con mas pertinencia social.

Es tiempo de no dejar en silencio las voces de los niños, niñas y adolescentes quienes a diario enfrentan esta realidad y permiten con sus testimonios develar sus experiencias no solo como actores directos, sino como los lectores de una realidad que se vive al interior de sus familias y comunidades afectando su trayectoria vital.

Son los niños, niñas y adolescentes que piden a gritos ser escuchados, rescatados del dolor, la tristeza y la soledad que acompañan las experiencias de vulnerabilidad que marcan el camino de del futuro. En este sentido, la investigación realizada por Arrizaga (2010) permite resaltar la importancia que tiene el conocimiento de las percepciones de los niños, niñas y adolescentes en contextos de vulnerabilidad por parte de las diversas profesiones del campo social, las cuales rescatan como primordial el papel de la formación, educación y orientación para atender las necesidades de protección que den cumplimiento al restablecimiento y protección de sus derechos.

Para el campo de la Psicología es clave y fundamental unir fuerzas para incentivar el interés por la atención a este tipo de población, puesto que se requiere fomentar y ayudar al fortalecimiento de la esfera emocional y psicoafectiva en escenarios familiares, institucionales y sociales. Así mismo se debe aportar a las nuevas formas de reeducación de padres de familia como agentes principales de la formación, crianza, protección, cuidado, comprensión y amor hacia los niños, niñas y adolescentes.

Es a partir de la responsabilidad de nosotros como parte de la construcción de nuestra sociedad y la formación de nuestro estado que cabría preguntar, ¿qué hace usted por el adolescente que en este momento probablemente está en la calle con sus huesos marcados en la piel y el alma marcada por la falta de amor?, ¿su postura es de indiferencia o de actuación y conmoción?

Conclusiones

A través del proceso investigativo realizado, se da a conocer desde las categorías teóricas abordadas (vulnerabilidad, protección y prácticas discursivas) que mediante un proceso de construcción y análisis de narrativas de un grupo de adolescentes internas en la CTSA se logran reconocer contextos de vulnerabilidad y situaciones de riesgo en las cuales se vieron inmersas como el maltrato intrafamiliar, el consumo de SPA, vinculación con pares negativos, actos

delictivos, microtráfico, entre otras, evidenciándose la transformación en sus vidas desde su propio discurso a partir de las experiencias de pertenecer a una institución de restablecimiento y protección de derechos.

Es entonces de esta manera como se visibiliza a través de sus narrativas no solo los contextos de vulnerabilidad en los cuales se vieron inmersas sino también las experiencias de desprotección por parte del sistema familiar, deserción escolar, evasión del hogar, diferentes contextos de socialización permeados por la violencia, la fácil exposición a situaciones de riesgo debido a la permanencia en la calle y el consumo de SPA, prostitución, explotación y abuso sexual.

De igual manera se hace necesario considerar la importancia que tiene para cada adolescente el ser reconocido, protegido, escuchado, amado y respetado, viendo esto como una forma de generar espacios de confianza y colocando ante los ojos de todos las situaciones que muchas veces se invisibilizan o se normalizan.

Los hallazgos del trabajo realizado permiten dar espacio para reflexionar sobre la importancia que tiene conocer la realidad de los adolescentes desde su propia perspectiva de vida, potenciando la expresión de sus experiencias, necesidades, opiniones, sentimientos, pensamientos y creencias, lo cual proporciona la oportunidad de adquirir nuevas herramientas para fortalecer los procesos de restablecimiento y protección, donde se resalta la importancia que tiene para esta población y para sus procesos el fortalecimiento de su contexto familiar como uno de los primeros escenarios de socialización.

Es entonces pertinente fortalecer los vínculos afectivos desde el ámbito familiar y social, en donde se dé garantía de satisfacción de las necesidades tanto afectivas como materiales que promuevan conductas protectoras, de autocuidado y la promoción de estilos de vida saludables con el fin de potenciar aquellos recursos con los que cuentan los adolescentes que pueden influir en el afrontamiento de situaciones y contextos de vulnerabilidad a los cuales se ven expuestos.

Desde sus propias prácticas discursivas se requiere generar espacios orientados a la toma de conciencia y asunción de responsabilidad que permita a los adolescentes reconocer los riesgos y las consecuencias de ser permeados por diversos contextos vulnerables, donde se hace necesario fomentar espacios no solo para los adolescentes sino para los profesionales que intervienen en los procesos de restablecimiento y protección de derechos, para que no solo asuman el compromiso con el trabajo de intervención, sino también de promoción y prevención desde los

diversos contextos sociales, ya sea la familia, la escuela o la comunidad, quienes son actores corresponsables de dichos procesos.

Es por ello, la pertinencia de visibilizar las voces de los niños, niñas y adolescentes, quienes necesitan de políticas de atención centradas en sus necesidades individuales y sociales, que den garantía a la protección y bienestar en las esferas emocional, material, física y psicológica.

Desde la comprensión que se les hace a sus propias prácticas discursivas donde se reconoce el aporte que hacen estas en cuanto a colocar en evidencia la necesidad de procesos donde exista la posibilidad de escuchar en primera instancia de forma individual su perspectiva de vida y posteriormente a su respectiva familia, proporcionando la posibilidad de visibilizar sus propias necesidades y a su vez generar espacios entre sí de diálogo, reeducación y haciendo uso de la comunicación asertiva como herramienta de acercamiento, conocimiento y resolución de conflictos, con el fin de crear escenarios de esparcimiento e interacción no solo al interior del sistema familiar, sino también en sus diferentes escenarios de actuación, ya sea con su grupo de pares o instituciones educativas, las cuales son corresponsables en la generación de contextos y oportunidades para el crecimiento personal y el desarrollo en espacios de bienestar y protección.

Bibliografía

- Arrizaga, C. (2010). *Derechos del niño en contexto de vulnerabilidad social: percepciones de padres y profesores*. Tesis para optar al grado académico de trabajo social. Santiago. Chile.
- Bolívar, M. & Echeverry, A. (2010). *Diagnóstico de reconocimiento, vulneración y restablecimiento de los derechos de niños y niñas*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Botticelli, S. (2011). *Prácticas discursivas. El abordaje del discurso en el pensamiento de Michel Foucault. Instantes y Azares. Escrituras nietzscheanas*, 9, pp. 111-126. Recuperado de: <///C:/Users/Diana/Downloads/DialnetPracticasDiscursivasElAbordajeDelDiscursoEnElPensa-3906889.pdf>
- Chambers, R. (1989). Vulnerability, Coping and Policy. *IDS Bulletin*, 20 (2).
- Durán, E., Guáqueta, C. & Torres, A. (2011). Restablecimiento de derechos de niños, niñas y adolescentes en el sistema nacional de bienestar familiar. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9 (2), pp. 549-560.
- Estupiñán, J. & Hernández, .A. (2006). *Síntesis para el Congreso del ICBF sobre violencia familiar*. Bogotá, D. C.: Colombia.
- Jarque Llamazares, L. (2007/2008). *Victimología -parte de psicología*. Alicante: Universidad de Alicante. Recuperado de: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/2359/1/TEMA5_on_line.pdf
- Lampis, A. (2010). ¿Qué ha pasado con la Vulnerabilidad Social en Colombia? Conectar libertades instrumentales y fundamentales. *Revista Sociedad y Economía*, (19), pp. 229-261. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99618007012>

- López, L. & Salazar, M. (2009). *Proyecto Prácticas discursivas de niños, niñas y jóvenes, en contextos de vulnerabilidad y violencia, y de agentes familiares e institucionales frente a la política de Haz Paz en el Eje Cafetero: Perspectiva Psicosocial*. Manizales: CINDE, Colciencias.
- Montoya, A. (2010). *Programa de la auditoría para la calidad de la atención en salud*. Manizales: PAMEC.
- Rojas, M. (2008) *Restablecimiento de derechos de la infancia*. Bogotá, D. C.: Consejo de Publicaciones de la Universidad de los Andes.
- Salazar, M. (2014). *Seminario de narrativas*. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, alianza Universidad de Manizales-CINDE, marzo de 2014.